

Gestión social e investigación participativa, un estudio comparativo de casos

Social management and participatory research:
a comparative case study

Autores:

Verónica Orellana-Navarrete

Escuela Politécnica Nacional, Ecuador

Fernando Tenório

Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador

Andrés Abad

Escuela Politécnica Nacional, Ecuador

Autor de correspondencia:

Verónica Orellana-Navarrete

anaveronica.orellana@epn.edu.ec

● **Recibido:** 27 - Febrero - 2025

● **Aprobado:** 28 - Julio - 2025

● **Publicación en línea:** 29 - Diciembre - 2025

Cómo citar: Orellana-Navarrete, V., Tenório, F. y Abad, A. (2025). Gestión social e investigación participativa, un estudio comparativo de casos. *Maskana*, 16(2), 45-62. <https://doi.org/10.18537/mskn.16.02.03>

Gestión social e investigación participativa, un estudio comparativo de casos

Social management and participatory research:
a comparative case study

Resumen

El estudio tuvo por objetivo analizar, desde la gestión social, proyectos de investigación desarrollados por universidades ecuatorianas y su aporte al proceso de innovación social. Se llevó a cabo un estudio comparativo de dos casos de proyectos de investigación vinculados a la comunidad local. La metodología aplicada partió de un enfoque etnográfico en el que se incluyeron entrevistas, grupos focales, observación participante y no participante, así como el análisis de documentos y publicaciones académicas sobre los proyectos y las universidades en cuestión. Entre los hallazgos del estudio se identificó que ambas universidades contribuyen a la innovación social a través de proyectos que integran la participación de actores locales, saberes tradicionales y enfoques técnicos. En conclusión, las investigaciones participativas analizadas aportan de forma significativa en la sostenibilidad y el bienestar común de los actores involucrados.

Palabras clave: gestión social, innovación social, investigación participativa, vinculación con la comunidad, educación superior

Abstract

The study aimed to analyze, from a social management perspective, research projects developed by Ecuadorian universities and their contribution to the social innovation process. A comparative study of two research projects linked to the local community was conducted. The applied methodology was based on an ethnographic approach, including interviews, focus groups, participant and non-participant observation, as well as the analysis of documents and academic publications related to the projects and the universities in question. Among the study's findings, it was identified that both universities contribute to social innovation through projects that integrate the participation of local actors, traditional knowledge, and technical approaches. In conclusion, the analyzed participatory research projects significantly contribute to the sustainability and common well-being of the involved actors.

Keywords: social innovation, participatory research, community engagement, social management, higher education

1. Introducción

En el contexto actual, las universidades enfrentan el reto de trascender el rol de generadoras de conocimiento para convertirse en actores de la transformación social. Sin embargo, aunque la investigación de las universidades ecuatorianas ha crecido en volumen y complejidad (Araujo et al, 2020), persiste la interrogante sobre su impacto real en la resolución de problemas sociales y en la generación de innovación con valor práctico para su contexto local. Las instituciones de educación superior realizan esfuerzos para fortalecer la vinculación con la sociedad, no obstante, la efectividad de estas iniciativas depende en gran medida de la participación sustantiva de los actores involucrados, incluyendo comunidades, organizaciones y sectores productivos (Juliani et al., 2019). En muchos casos, la falta de articulación entre la academia y los contextos locales limita el alcance de la innovación social, haciendo que el conocimiento producido permanezca en el ámbito académico sin una verdadera apropiación por parte de la sociedad (Orellana-Navarrete et al, 2022).

El presente estudio parte de la necesidad de que las universidades identifiquen alternativas para desarrollar sus tres funciones sustantivas (docencia, investigación y vinculación con la sociedad) de forma integrada y encaminen sus esfuerzos al desarrollo de proyectos de investigación vinculados a las necesidades de las comunidades locales. Con este fin, se propone promover el desarrollo de proyectos a través de metodologías participativas, de manera que se empodere a los actores involucrados desde el diagnóstico de las necesidades hasta el diseño y la implementación de nuevas soluciones que respondan y mejoren su situación aportando al proceso de innovación social (James et al., 2024). En esta línea, la gestión social ofrece un marco para analizar cómo los procesos de investigación pueden generar impactos sostenibles mediante la colaboración con diversos sectores y superar la ausencia de estructuras claras de participación y el predominio de modelos de investigación unidireccionales han sido obstáculos recurrentes en la interacción universidad-sociedad.

En este sentido, el objetivo de esta fase de la investigación es analizar, desde la gestión social, proyectos de investigación desarrollados por universidades ecuatorianas y su aporte al proceso de innovación social. Se intenta contribuir al debate sobre el papel de la universidad en la promoción de modelos de innovación inclusivos y sostenibles, fundamentados en la gestión social y la co-construcción del conocimiento. Se llevó a cabo un estudio comparativo de dos casos de proyectos de investigación vinculados a las comunidades locales. En los siguientes párrafos se presentan la fundamentación teórica y conceptual en la que se basa el estudio. Más adelante se detalla la metodología del estudio, seguida por los resultados del análisis considerando las categorías de participación que propone la gestión social y, finalmente la discusión y conclusiones.

1.1. La Gestión Social y su enfoque en la participación

La Gestión Social (en adelante GS) surge como una perspectiva teórica que busca contribuir al análisis de los fenómenos políticos, sociales y económicos a partir del protagonismo de la ciudadanía (Tenório, 1998), y persigue reconstruir el conocimiento por medio de la producción social, integrando cuestiones intersubjetivas que den lugar a una gestión que se contrapone a la lógica del mercado. La GS atiende a sus objetivos por medio de la esfera pública (García et al., 2018) orientándose al bien común de la sociedad. La GS se asienta en la teoría crítica como orientadora de la acción humana con contenido cognitivo y reflexivo, en donde el interés colectivo prima sobre cualquier tipo de beneficio individual (Naranjo et al., 2018). La GS promueve la ciudadanía deliberativa que integra la comprensión mutua, la igualdad de condiciones, la disposición a revisar y corregir argumentos a través de un diálogo crítico y razonado, así como también la búsqueda de consensos.

En este sentido, la GS plantea una ruta hacia la emancipación, al ser más participativa y dialógica; las decisiones se toman con la integración de las opiniones de diferentes sujetos sociales. De esta manera, se promueve una visión que entiende que la gestión de las demandas de la sociedad puede darse más allá del Estado, a través de los mismos actores sociales (Tenório, 2016). Desde la propuesta de Habermas, se plantea a la GS como una manera de gestión en donde la toma de decisiones se lleva a cabo desde una concepción dialógica, en la teoría habermasiana, la esfera pública constituye el locus de la acción comunicativa, donde se posibilita y se garantiza la participación en un escenario dialógico (Freitas y Ferreira, 2016). Así, la GS se define como “la toma de decisión colectiva, sin coerción, basada en la inteligibilidad del lenguaje, en la dialogicidad y entendimiento claro como proceso, en la transparencia como presuposición y en la emancipación en cuanto fin último” (Cardoso et al., 2019, p.132).

El proceso de toma de decisiones colectivas implica ejercer una ‘ciudadanía deliberativa’, Tenório (2016) y señala que este tipo de participación implica una serie de debates y negociaciones con la finalidad de resolver cuestiones de diverso tipo. Los sujetos participan en un proceso democrático para decidir su destino social, necesitan involucrarse activamente e influir en las decisiones que determinan su situación como sujetos sociales (Tenório et al, 2008). Esta participación es una condición necesaria para que se aplique la GS, la inclusión de opiniones y voluntades de los sujetos de manera libre e igual en estos procesos se orienta hacia el bien común, se promueve la emancipación y articula a diferentes actores de la sociedad para tomar decisiones mediante procesos de entendimiento (França-Filho, 2008). En esta línea, las categorías de participación de la GS que Tenório et al. (2008) proponen para la Ciudadanía deliberativa son:

Proceso de discusión: se refiere al análisis del debate y la toma de decisiones en la esfera pública en la que existe igualdad participativa y diálogo abierto. La acción comunicativa habermasiana respalda los procesos de discusión en el marco de la GS y son influenciados por el contexto, las tradiciones y los valores locales.

Inclusión: esta categoría cuestiona las bases del poder de la comunicación, este poder puede ocupar un espacio privilegiado invisibilizando las opiniones y voluntades de ciertos actores. La inclusión da lugar a que los sujetos excluidos del sistema puedan insertarse en los espacios públicos de decisión.

Pluralismo: se enfoca en que exista diversidad en los espacios públicos, mapea la variedad, los intereses y las formas de actuación de los sujetos, se da lugar a un proceso participativo real y democrático. A través de esta categoría se fomenta la descentralización del poder y la búsqueda de actores locales para que participen en la toma de decisiones.

Igualdad participativa: señala que las oportunidades deben ser iguales para todos los miembros de la colectividad, cualquier ciudadano con acceso a información y canales de deliberación está en la capacidad de aportar en la toma de decisiones. Los espacios de deliberación son posibles únicamente si permite que todos los sujetos aporten con sus ideas y acciones.

Autonomía: consiste en la capacidad para que las propias comunidades puedan evaluar y resolver sus problemas. La autonomía relaciona cómo los actores llevan a cabo su empoderamiento para lograr los fines que el proceso participativo persigue. Con relación a la GS, la autonomía da cuenta de que los sujetos participan de las acciones que contribuyen a la mejora de las condiciones de la colectividad, sin coerción alguna y promoviendo la emancipación.

Bien común: analiza si los resultados del proceso participativo mejoran las condiciones de vida de la comunidad. Se verifica si hay beneficios tangibles e intangibles para la comunidad. El bien común apunta a atender las demandas sociales no satisfechas y a la inclusión de los sujetos en las decisiones sobre el futuro de su comunidad, a partir de deliberaciones basadas en la transparencia, inteligibilidad y comprensión de lo que constituye beneficios reales para todos.

Estas definiciones han sido discutidas y aplicadas en el análisis de varios estudios que tienen como base la GS (Silveira et al., 2014, Cardoso-

Cançado et al., 2019; Carmo, 2023). Si bien, los procesos participativos están atravesados por relaciones de poder asimétricas, conflictos y diversas limitaciones (Wiesenfeld, 2014); la GS plantea una mirada alternativa de análisis para repensar los proyectos de investigación vinculados a la sociedad que llevan a cabo las universidades.

1.2. Innovación social y universidad

La innovación social (en adelante IS), para los fines de este estudio, se define como la gestión de la ciencia y la tecnología que busca resolver problemas sociales encaminados a fomentar la inclusión, la reducción de la desigualdad y la atención de necesidades insatisfechas de personas desfavorecidas (Murray et al., 2010; Moulaert et al., 2013; Phillips et al., 2015). La IS incluye las acciones desarrolladas por redes colaborativas, desde un enfoque de abajo hacia arriba que empodera a las comunidades y fortalece su capacidad de acción (Tracey y Stott, 2017; Domanski et al., 2020). De este modo, la IS hace énfasis en la participación de los actores en el proceso de innovación y su integración inclusiva en la toma de decisiones para dar lugar a transformaciones sociales a largo plazo.

Da Silva y Pacheco (2018) realizan un análisis de convergencias entre la IS y la GS identificando que ambas promueven la participación, el empoderamiento, el bien común y la autonomía de los actores involucrados. En consecuencia una innovación que se desarrolla aplicando la GS

constituye una innovación social que mejora las condiciones de vida de una comunidad (Cajaiba-Santana, 2014; Howaldt y Schwarz, 2017; Avelino et al., 2019).

Por otro lado, como parte de los sistemas nacionales de innovación, las universidades constituyen escenarios relevantes de investigación fundamental e interdisciplinaria, y orientan lo que se investiga y lo que se deja de lado (Arocena y Sutz, 2021); estas orientaciones se integran a la sociedad de diversas formas y las universidades tienen el potencial de promover transformaciones sociales a través de la generación de conocimiento científico y tecnológico con y para las comunidades locales. Bayuo et al. (2020) afirman que la colaboración, la co-creación y la investigación participativa son enfoques que aportan a la comprensión del compromiso de las universidades en las actividades de IS a partir de sus funciones sustantivas de docencia, investigación y vinculación con la sociedad.

Así también, Cunha y Benneworth (2020) señalan que las universidades juegan un rol fundamental en cuanto al desarrollo de las comunidades locales, la contribución para mejorar el capital humano y social. En este sentido, las universidades están en capacidad de identificar problemas y diseñar soluciones, convocar a los actores clave y validar las propuestas; escalar las soluciones para maximizar su impacto social y crear redes de colaboración para potenciar la innovación y replicar los procesos en distintos contextos (Juliani et al., 2019).

2. Materiales y métodos

Desde un enfoque cualitativo y métodos mixtos para obtener una comprensión profunda del fenómeno (Johnson et al., 2007), se desarrolló un estudio comparativo de dos casos identificados a partir de un mapeo sistemático de literatura y entrevistas a actores del sistema de educación superior ecuatoriano (Orellana-Navarrete et al., 2024). El estudio de casos permitió comprender de manera significativa las características de

los procesos organizacionales en los proyectos seleccionados (Yin, 2009), para ello se diseñó un protocolo que sirvió de guía de procedimientos tal como lo sugiere Yin (2018).

La recolección de datos se llevó a cabo desde febrero de 2023 hasta diciembre del mismo año a través de documentos, entrevistas, grupos focales, observaciones directas, observación participante

y artefactos, adicionalmente se tomaron en cuenta los puntos sugeridos por Yin (2018) en cuanto al uso de múltiples fuentes de evidencia, la creación de una base de datos y el establecimiento de una cadena de pruebas para fortalecer la validez y confiabilidad de los resultados. Este proceso se alinea con lo recomendado por Patton (2014) sobre la necesidad de llevar a cabo un proceso de triangulación a partir de múltiples fuentes de datos (Tabla 1).

Se utilizó un muestreo intencional, con los miembros de la universidad y de las comunidades de cada caso que estuvieron presentes en los talleres, procesos formativos y procesos técnicos. En la Tabla 1 se detalla la cantidad de participantes por cada método aplicado; para las entrevistas y grupos focales con los responsables de cada proyecto, investigadores, líderes comunitarios, estudiantes y otros involucrados se garantizó la confidencialidad de los datos mediante la asignación de códigos a cada participante y el uso de consentimiento informado.

Atendiendo a la relevancia de la reflexividad sobre el proceso de investigación cualitativa (Torres-Quintero y Granados-García, 2023), es importante señalar que el rol de la investigadora principal implicó un posicionamiento sensible frente a dos realidades distintas de cada caso.

La mirada estuvo atravesada por ciertas afinidades hacia las prácticas agroecológicas y la gestión comunitaria del agua; por lo que, para evitar los sesgos en las interpretaciones se contrastó la información mediante entrevistas y observaciones no participantes, así como los documentos de cada uno de los proyectos. El enfoque etnográfico siguió un proceso situado y ético que permitió desarrollar el análisis de forma objetiva.

Para el análisis de datos se llevó a cabo una codificación deductiva a partir de las categorías de la participación de la GS definidas en el acápite 1.1 y las subcategorías que se presentan en la Tabla 2. Estas subcategorías se ajustaron al contexto de los proyectos que desarrollan las universidades con base en la literatura sobre GS, investigación participativa y el análisis de los datos recolectados en todas las fases de la investigación. En acuerdo con Yin (2018) esta estrategia se aplica cuando las propuestas teóricas de base han dado forma tanto al plan de recopilación de datos como a las prioridades analíticas. En este sentido, se considera el marco conceptual propuesto por Cunha y Benneworth (2020) para analizar el proceso de innovación social de las universidades a nivel micro, de alcance espacial en la comunidad local, en el corto plazo y de manera transversal: la participación.

Tabla 1. Fuentes de información
Fuente: Autores (2024)

Caso 1: Escuela Politécnica del Litoral		Caso 2: Universidad Politécnica Salesiana
Nombre del proyecto	Proyecto Siembra y Cosecha de Agua en la parroquia de Manglaralto	Proyecto de Fortalecimiento de la producción y comercialización asociativa de los grupos de productoras agroecológicas del cantón Cayambe
Documentos	Artículos científicos publicados por el Centro de Investigación y Proyectos Aplicados a las Ciencias de la Tierra (CIPAT) relacionados con el proyecto.	Libros publicados sobre el modelo de universidad al que responde la UPS, libro de la Fundación Casa Campesina Cayambe y el Modelo de Desarrollo.
Entrevistas	Director del CIPAT (E1) Investigador líder (E2) Representante de la Junta de Agua (E3) Miembro de la Junta de agua (E4) Vicepresidente del Gobierno Parroquial de Manglaralto (E5)	Director del proyecto de investigación (E6) Investigador del proceso de comercialización (E7) Facilitador de capacitación (E8) Estudiante de carrera de agropecuaria (E9) Presidenta movimiento cantonal de mujeres productoras agroecológicas (E10)
Grupos focales	Cinco investigadores del CIPAT (GF1)	Seis productoras agroecológicas (GF2)
Observación directa	Proceso participativo de medición de salinidad del agua en pozos con 10 participantes (OD1)	Proceso de formación en finca agroecológica de la parroquia la Esperanza con 12 participantes (OD2)
Observación participante	Taller de concientización sobre el consumo de agua con la comunidad y miembros de la junta de agua con 35 participantes (OP1)	Taller de capacitación sobre salud de los suelos y bioeconomía familiar con 30 participantes (OP2)
Artefactos	Tape, pozos de agua, sistema de distribución de agua dulce (A1)	Pruebas de suelo, chacras, feria agroecológica (A2)

Tabla 2. Categorías y subcategorías de análisis de participación
Fuente: Autores (2024)

Categoría	Subcategoría
Proceso de discusión	Canales de difusión: Existencia y uso de canales adecuados para la difusión y acceso a la información.
	Calidad de la información: Diversidad, claridad y utilidad de la información proporcionada a los actores.
	Espacios de transversalidad: Espacios que integran los puntos de vista atravesando sectores diversos.
	Autoridad negociada: Las decisiones combinan conocimientos técnicos y locales para lograr acuerdos colaborativos.
	Estructura del diálogo: Organización de las etapas del diálogo, que incluyen diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de los proyectos.
	Proceso de deliberación: Dinámica en la que los actores discuten y toman decisiones conjuntas.
	Legitimización del consenso: Validación de acuerdos a través de resultados visibles, compromisos documentados o aceptación general por parte de los involucrados.
Pluralismo	Participación de diferentes actores: Involucramiento de asociaciones, movimientos, organizaciones y ciudadanos en procesos deliberativos.
	Reconocimiento de saberes locales: Valoración e integración de los conocimientos, prácticas y experiencias de las comunidades locales en diálogo con otros conocimientos.
	Inclusión de grupos vulnerables: Participación de sectores tradicionalmente marginados.
	Representación equitativa: Garantía de que todos los grupos tengan una representación justa.
	Colaboración interdisciplinaria: Integración de diversas disciplinas y enfoques para abordar problemas complejos desde múltiples perspectivas.
Igualdad participativa	Acceso igualitario a la participación: Mecanismos que faciliten que todas las personas puedan participar, evitando barreras económicas, sociales o culturales.
	Distribución equitativa de recursos: Asignación justa de recursos materiales, técnicos y financieros entre los actores involucrados.
	Reconocimiento de contribuciones: Valoración explícita de las aportaciones de los distintos actores al proceso participativo.
	Oportunidades de participación: Diseño de actividades y mecanismos que permitan la inclusión de todos los interesados, considerando sus necesidades y limitaciones.
	Equidad en la toma de decisiones: Asegurar que todos los actores tengan el mismo peso en las decisiones y que estas no estén dominadas por un solo grupo o sector.
	Evaluación participativa: Intervención de los participantes en la evaluación de los resultados.
Autonomía	Origen de las proposiciones: Identificación de la iniciativa de las propuestas y su congruencia con los intereses de los beneficiarios.
	Alcance de los actores: Intensidad con la que las comunidades tienen control sobre las decisiones que afectan directamente su entorno y recursos.
	Perfil del liderazgo: Características de la conducción descentralizadora del proceso de deliberación y ejecución.
	Posibilidad de ejercer la propia voluntad: Capacidad de las comunidades para liderar y gestionar proyectos de forma independiente, tomando decisiones clave por sí mismas.
	Sostenibilidad del proyecto: Capacidad del proyecto para mantenerse a largo plazo sin depender excesivamente de la universidad u otros actores externos.
	Capacidades técnicas adquiridas: Habilidades y conocimientos adquiridos por las comunidades para operar y gestionar los proyectos de manera autónoma.
Bien común	Objetivos alcanzados: Relación entre los objetivos planeados y los logrados, impactos positivos de los proyectos en la calidad de vida de las comunidades involucradas.
	Equidad social: Reducción de desigualdades sociales y promoción de la justicia.
	Sostenibilidad ambiental: Contribución de los proyectos a la protección y uso sostenible de los recursos naturales.
	Resultados tangibles para el bienestar: Beneficios visibles que impactan directamente a las comunidades.

Fuente: Adaptado por los autores (2024) a partir de (Tenório et al., 2008; Allebrandt, 2016; Bächtiger et al., 2018; Cardoso-Cançado et al., 2019; Salgado et al., 2019; Törnroth et al., 2022; Smith et al., 2023)

3. Resultados

Como punto de partida para analizar el alcance de los proyectos en la IS, se considera la relevancia y pertinencia de cada propuesta. En el primer caso, el proceso de innovación social se lleva a cabo a través de una alianza entre la comunidad de Manglar Alto ubicada en la Península de Santa Elena en la costa ecuatoriana y la Escuela Politécnica del Litoral (ESPOL), la comunidad está representada por la Junta Administradora del Agua Potable Regional de Manglaralto (JAAPMAN). Esta colaboración inició en el año 2005 a través del Centro de Investigación y Proyectos Aplicados a Ciencias de la Tierra (CIPAT) de la ESPOL y ha desarrollado varios proyectos enfocados en resolver las problemáticas sobre la sostenibilidad del recurso hídrico en la parroquia Manglaralto. La forma de gestionar los proyectos se fundamenta en la metodología de Aprendizaje-Servicio (AS) y la Investigación Acción Participativa (IAP). Según Carrión-Mero et al (2021) a través del AS se busca que los estudiantes aprendan haciendo, por lo que la comunidad es un elemento clave en la experiencia educativa, la universidad establece asociaciones para empoderar, desarrollar capacidades y mejorar el bienestar de los diferentes actores. En cuanto a la IAP, se desarrollan proyectos en los que se investiga con la comunidad.

Aproximadamente, hay un beneficio para 20000 habitantes locales (Acosta et al., 2019), en las comunidades de Montañita, Río Chico, Cadeate, San Antonio, Libertador Bolívar y Manglaralto. Cada una de estas comunas está representada por delegados que conforman el consejo de la Junta de Agua JAAPMAN. Los actores que participan directamente en los proyectos son los miembros de la JAAPMAN, los estudiantes, docentes e investigadores de la ESPOL. Los proyectos de vinculación se articulan con el desarrollo local y se enfocan en estudios hidrogeológicos y ambientales.

Mientras que, en el segundo caso, la innovación social se lleva a través del proyecto de fortalecimiento de la producción y comercialización asociativa de productoras agroecológicas del cantón Cayambe. Mediante un convenio entre la Fundación Casa Campesina y la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) extensión Cayambe; el proyecto comienza con nueve asociaciones agroecológicas, en su mayoría conformadas por mujeres. Se estima que el proyecto beneficia directamente a 280 mujeres y 25 hombres socios en la producción agroecológica de hortalizas; mientras que el beneficio indirecto es para aproximadamente 1000 familias urbanas que adquieren y consumen los productos ofrecidos por la organización en las ferias agroecológicas (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2022).

A continuación, se presentan los hallazgos principales identificando el aporte de los proyectos a la IS con énfasis en la participación de los actores y organizados en las categorías descritas en la Tabla 2.

3.1. Proceso de discusión

En el contexto específico de las universidades el proceso de discusión incluye debates formales e informales, consultas públicas y otras formas de deliberación que promueven la toma de decisiones colectivas. Para cada caso se identifican los procesos de discusión resumidos en la Tabla 3.

El proceso de discusión en el Caso 1 refleja un enfoque técnico que está orientado a resolver necesidades específicas, donde el liderazgo está marcado por la universidad. Por su parte, el Caso 2 muestra un enfoque participativo y horizontal, se integra una diversidad de actores y se fomenta una gobernanza compartida. Dada la naturaleza del proyecto, en el segundo caso se ofrece un proceso de deliberación más inclusivo.

Tabla 3. Análisis de casos para la categoría Proceso de discusión
Fuente: Autores (2024)

Subcategorías	Caso 1	Caso 2
Canales de difusión	La información se difunde a través de mensajes directos con los líderes, convocatorias a la comunidad a través de medios digitales y analógicos, se promueve la participación de todos a través de voceros de la junta de agua (E1, OD1, OP1, GF1).	La universidad está en constante contacto con la comunidad a través de sus lideresas, se realizan convocatorias para participar en las diferentes actividades de los proyectos con apoyo de la Casa Campesina a través de medios digitales y analógicos (E7, E10, GF2, OD2, OP2).
Claridad de la información	La información es clara y se enfoca en temas de recursos hídricos, hay diversidad de formatos y se utiliza un lenguaje comprensible por todos los participantes (E1, OD1, OP1, GF1).	La información es diversa y contextualizada, abarca aspectos técnicos, sociales y económicos, adaptada a las realidades y necesidades de las comunidades (E7, E10, GF2, OD2, OP2).
Espacios de transversalidad	Espacios de interacción con las comunidades (mesas técnicas, reuniones comunitarias, talleres). Las juntas de agua participan activamente como un espacio clave para la interacción entre la universidad y los líderes comunitarios (E2, E3, E4, GF1, OD1, OP1) (Carrión-Mero et al., 2021).	Espacios de interacción en talleres comunitarios, mesas técnicas y capacitaciones gestionadas a través de la Casa Campesina en colaboración con la UPS (E9, E10, GF2, OD2, OP2) (Salgado-Guerrero, 2020).
Autoridad negociada	Diálogo constante con las comunidades. Las decisiones surgen de consensos entre la universidad, las juntas de agua y otros actores locales. La experiencia y conocimiento técnico de la ESPOL se complementan con el saber ancestral de las comunidades (E5, GF1).	Las comunidades tienen voz para solicitar modificaciones en los proyectos ajustándose a las necesidades locales, la universidad modera y asesora según lo que manifiestan los miembros de la comunidad y el objetivo del proyecto (E6, E8, E10, OP2).
Estructura del diálogo	La universidad presenta alternativas técnicas, mientras que las comunidades validan, ajustan o rechazan las propuestas en función de sus necesidades. Las reuniones incluyen una etapa inicial de diagnóstico participativo, seguido de la presentación de alternativas y una fase de acuerdos (E2, E4, GF1) (G. Herrera-Franco et al., 2018).	Se llevan a cabo sesiones participativas que incluyen diagnóstico inicial, definición de objetivos y evaluación de resultados. Las comunidades participan en la definición de metodologías y actividades (E6, E7, E10, OD2) (Herrán-Gómez, 2017).
Proceso de deliberación	Las deliberaciones se centran en los problemas específicos identificados por las comunidades, como la salinidad del agua. Estas deliberaciones permiten comparar diferentes enfoques (tradicional y técnico) y llegar a acuerdos sobre cómo combinarlos (E3, E5, GF1).	Las deliberaciones permiten debatir temas específicos, como el uso de abonos orgánicos, acceso a créditos o el manejo de parcelas. Las comunidades participan activamente para aclarar dudas, plantear problemas y construir soluciones colectivas (E6, E8, E9, E10).
Legitimización del consenso	A través de talleres comunitarios y reuniones se socializan las decisiones finales, asegurando que todos los actores estén de acuerdo y comprometidos. Los líderes comunitarios validan los acuerdos con sus bases antes de proceder a la implementación de los proyectos (E4, GF1).	El consenso se legitima a través de acuerdos escritos, fotografías de avances y reuniones de seguimiento en las comunidades. Las decisiones finales se socializan en las comunidades y se validan con sus miembros (E8, E10, OD2).

3.2 Pluralismo

En esta categoría se analiza si se integran a diferentes sectores en procesos participativos, respetando la diversidad cultural y social de las comunidades involucradas. Los resultados que se presentan reflejan algunas fortalezas en cada caso, así como también algunas áreas de mejora en términos de inclusión y equidad en los modelos participativos que se aplican. En la Tabla 4 se detallan los resultados.

Los dos casos reflejan que hay diversidad de actores participando en los proyectos, en ambos se integra a los miembros de la comunidad local. El caso 2 se distingue por su enfoque hacia las mujeres de las comunidades locales. Del lado de las universidades, en los dos casos, se integran los investigadores, los docentes y los estudiantes que desempeñan diferentes roles participando de manera colaborativa con los miembros de las comunidades.

Tabla 4. Análisis de casos para la categoría Pluralismo
Fuente: Autores (2024)

Subcategorías	Caso 1	Caso 2
Participación de diferentes actores	Participan comunidades rurales, miembros de la junta de agua, investigadores y estudiantes de la universidad (E1, E4, GF1, OD1, OP1) (G. Herrera-Franco, 2015; Carrión-Mero et al, 2021).	Participan productoras agroecológicas, estudiantes, académicos y representantes de la Casa Campesina en diversas actividades (E6, E10, GF2, OD2, OP2).
Reconocimiento de saberes locales	Se incorporan los saberes ancestrales en la identificación de pozos, la planificación de diques y el diseño de los sistemas de distribución de agua y riego (E1, E4, GF1, OD1, OP1) (Carrión-Mero et al., 2023).	El proyecto integra las prácticas agroecológicas tradicionales de los miembros de la comunidad (E8, E10, OD2).
Inclusión de grupos vulnerables	El resultado del proyecto es proveer de un recurso básico como es el agua a todos los miembros de las comunidades rurales (E3, GF1, OP1).	El proyecto busca beneficiar a las mujeres de la comunidad desde el rol de productoras agroecológicas y asesorarles en la comercialización de sus productos (E6, E7, E8, E10, GF2, OD2, OP2).
Representación equitativa	Existen espacios que permiten integrar las voces de diferentes actores, aunque no se visibiliza representación de mujeres por parte de la comunidad (E3, OD1, OP1).	Las mujeres tienen un papel protagónico en los talleres y procesos deliberativos (E9, E10, OD2, OP2).
Colaboración interdisciplinaria	Se integran conocimientos técnicos, ambientales y sociales en el proyecto (E1, E2, E3, GF1, OD1, OP1) (Carrión-Mero et al., 2020).	Se integran conocimientos de agroecología, economía, medio ambiente y comunicación (E6, E7, E10, OD2, ODP) (Cazorla et al, 2014).

3.3. Igualdad participativa

En esta categoría se examinó los mecanismos que, de cierta manera, favorecen que todos los actores se involucren en las actividades del proyecto, estos hallazgos se muestran en la Tabla 5.

En el Caso 1 hay avances en la igualdad participativa relacionados con el acceso y el reconocimiento de las contribuciones de los diferentes actores, se requiere mayores esfuerzos en garantizar la equidad en la toma de decisiones y la inclusión de grupos vulnerables. En el Caso 2 se observa

Tabla 5. Análisis de casos para la categoría Igualdad participativa
Fuente: Autores (2024)

Subcategorías	Caso 1	Caso 2
Acceso igualitario a la participación	La participación es abierta a la comunidad, pero hay acceso limitado a actores como mujeres o jóvenes de la comunidad en roles de toma de decisiones (E1, GF1, OD1, OP1) (Carrión-Mero et al., 2021).	Se establecen espacios que aseguran la diversidad de actores, dada la naturaleza del proyecto se incluye la participación de mujeres como prioridad (E7, E9, GF2, OD2, OP2) (Herrán-Gómez, 2017).
Distribución equitativa de recursos	Actividades como la construcción de diques y pozos buscan beneficiar a todos los miembros de las comunidades. Las decisiones sobre la asignación de recursos las toma el personal técnico, algunas comunidades tendrían más influencia en las decisiones por su cercanía a los recursos naturales (E2, OD1, OP1) (Carrión-Mero et al., 2023).	Se proporciona recursos técnicos y educativos de forma equitativa a las comunidades. Las productoras pueden acceder a los recursos económicos a través de la Casa Campesina de forma equitativa (E6, E10, GF1, OD2, OP2) (Ferraro, 2012).
Reconocimiento de contribuciones	Las contribuciones de los miembros de la comunidad son reconocidas. Se valoran las experiencias locales (E2, E4, GF1, OD1) (Carrión-Mero et al., 2021).	Las prácticas comunitarias y los saberes locales son reconocidos e integran las actividades del proyecto (E6, E7, E10, GF1, OD2, OP2) (Salgado-Guerrero, 2020).
Oportunidades de participación	Las reuniones y talleres se desarrollan en horarios accesibles, las actividades están abiertas a la comunidad y otros actores externos (E3, OD1, OP1).	Las bioferias y talleres se organizan en horarios accesibles, hay apertura para la participación de diversos actores (E7, E8, E10, OD1, OP1).
Equidad en la toma de decisiones	Las decisiones son tomadas por los participantes con experiencia y conocimiento técnico, los líderes comunitarios tienen un rol consultivo (E5, OD1, OP1) (G. Herrera-Franco et al., 2018).	Las decisiones se toman de manera conjunta con los miembros de la comunidad universitaria y los de las comunidades locales (E8, E10, OD1, OP1).
Evaluación participativa	Se miden los resultados técnicos, como la efectividad de infraestructuras hídricas implementadas, participan los actores principales (GF1, OP2).	La evaluación es inclusiva, considera dimensiones múltiples y fomenta el aprendizaje colectivo (E6, E10, OD2).

un importante compromiso de la universidad con la igualdad participativa al priorizar la inclusión, reconocer las contribuciones locales y proporcionar recursos equitativamente; sin embargo, en la práctica el diálogo se concentraba en un pequeño grupo de lideresas con mayor dominio del español y mayor experiencia en la interacción con técnicos y facilitadores. Varias mujeres manifestaron timidez para intervenir en los espacios de participación o prefirieron delegar su voz a las representantes más visibles.

3.4. Autonomía

En esta categoría se analiza el grado en que los actores involucrados en los proyectos logran independencia en la gestión de sus recursos y procesos, así como en los procesos de toma de decisiones. En los dos casos esta autonomía está articulada con el desarrollo de capacidades técnicas, el empoderamiento de la comunidad y la sostenibilidad a largo plazo de las iniciativas implementadas. Los principales resultados se presentan en la Tabla 6.

En esta categoría se observa que mientras que en el Caso 1, la universidad aplica un modelo de transferencia de competencias técnicas que si bien, empodera al personal de la junta de agua, podría buscar alternativas para integrar a otros miembros de la comunidad en la toma de decisiones sobre los diferentes procesos relacionados con el proyecto (financieros, sostenibilidad, entre otros). En el Caso 2, se prioriza la autonomía comunitaria liderada por las mujeres productoras a través de la ejecución del proyecto para su sostenibilidad a largo plazo.

3.5. Bien común

Como categoría final, el bien común se enfoca en analizar la contribución de los dos casos al bienestar colectivo, equilibrando el impacto social, ambiental y económico de las comunidades con las que desarrollan cada proyecto. En la Tabla 7 se describen las contribuciones de cada caso al bien común.

Tabla 6. Análisis de casos para la categoría Autonomía
Fuente: Autores (2024)

Subcategorías	Caso 1	Caso 2
Origen de las proposiciones	La comunidad solicita asesoría a la universidad y es ella quien impulsa las propuestas desde un enfoque técnico con base en los diagnósticos que consideran las necesidades de la comunidad (E1, OD1).	Las comunidades identifican sus necesidades y en conjunto con la universidad y la Casa Campesina se generan propuestas para desarrollar los proyectos (E10, GF2).
Alcance de los actores	Los actores con conocimiento técnico especializado de la universidad y de la junta tienen capacidad de decisión, otros miembros de la comunidad tienen voz en un sentido consultivo (E2, E4, OP1, GF1) (Herrera-Franco et al., 2020)	La toma de decisiones es compartida entre los diferentes actores que participan en las fases del proyecto, hay un enfoque de gobernanza horizontal (E6, E10, OD2, OP2).
Perfil de liderazgo	Los especialistas técnicos de la Junta de Agua y de la Universidad lideran las etapas del proyecto (GF1, OD1).	Representantes de la comunidad, investigadores, estudiantes y otros actores tienen roles de liderazgo (E6, E8, OD2).
Posibilidad de ejercer la propia voluntad	Los procedimientos para el diagnóstico y diseño de soluciones dan lugar al ejercicio de la voluntad individual y colectiva (E2, E3, E4, GF1) (Carrión-Mero et al., 2021).	A través de las actividades de producción agroecológica, las bioferias y los emprendimientos los miembros de la comunidad ejercen su voluntad y tienen un rol protagónico (E6, E8, E10, OD2).
Sostenibilidad del proyecto	La autonomía a largo plazo podría verse limitada debido a la necesidad de equipos técnicos especializados (E3, GF1, OD1, OP1).	Se capacita a los actores locales en habilidades técnicas y administrativas (E6, E7, E10, GF2, OD2, OP2).
Capacidades técnicas adquiridas	Se realizan capacitaciones técnicas para el manejo de la infraestructura hídrica. Las comunidades dependen en cierto sentido de la universidad dada la necesidad de artefactos especializados y conocimiento técnico más avanzado para los problemas complejos (E3, E5, GF1, OP1).	Las comunidades rurales adquieren capacidades técnicas y empresariales a través de talleres y capacitaciones, se fomenta la independencia en la gestión de sus proyectos (E6, E7, E8, E10, OD2, OP2).

Tabla 7. Análisis de casos para la categoría Bien común
Fuente: Autores (2024)

Subcategorías	Caso 1	Caso 2
Objetivos alcanzados	El proyecto resuelve la falta de acceso al agua lo que beneficia directamente a las comunidades rurales y mejora su calidad de vida (E1, E2, E3, E4, GF1) (Carrión-Mero et al., 2021).	El proyecto promueve el desarrollo integral de las comunidades a través de la asesoría y acompañamiento en la producción agroecológica y comercialización de sus productos (E6, E10, OP2).
Equidad social	Se prioriza el acceso igualitario al recurso básico agua (E5, GF1) (Carrión-Mero et al., 2021; Herrera-Franco et al., 2018).	Se fomenta la participación de mujeres rurales. (E6, E10, OP2) (Estación de Investigación UPS Cayambe, 2023).
Sostenibilidad Ambiental	Los filtros verdes y recarga de acuíferos buscan mitigar el impacto ambiental de las actividades humanas y proteger los recursos hídricos (E2, E4, GF1) (Carrión-Mero et al., 2021).	La prácticas agroecológicas fomentan sostenibilidad ambiental combinando conocimientos ancestrales con innovaciones tecnológicas (E6, E8, E10, OD2).
Resultados tangibles para el bienestar	Acceso mejorado al agua y saneamiento para comunidades rurales. Aumento de la cantidad de pozos de agua y construcción de dique (E4, GF1, OD1, OP1) (Carrión-Mero et al., 2020, 2023; Herrera-Franco et al., 2020).	Ingresos económicos a través de bioferias y abastecimiento de productos orgánicos para el consumo propio de las productoras y sus familias (E6, E8, E10, OD2, OP2).

En cuanto al aporte a la IS se identifica que en el Caso 1 hay fortaleza en los procesos de asesoría técnica y un impacto tangible al solventar el acceso al agua a través de los pozos, dique y sistema de distribución. Por otra parte, el Caso 2 parte de un enfoque de gobernanza participativa y horizontal, se enfoca en el empoderamiento de las mujeres y se produce un impacto en las familias de las comunidades rurales a través de los huertos orgánicos y las bioferias. Como áreas de mejora, en el Caso 1 hace falta incluir

otros participantes para tener mayor diversidad de actores, asimismo el interés en fortalecer los procesos de toma de decisiones y desarrollo de capacidades autónomas en las comunidades para la sostenibilidad del proyecto a largo plazo; mientras que en el Caso 2, se podría promover una mayor participación por parte de las mujeres de las comunidades quienes a pesar de tener acceso y voz, no necesariamente manifiestan sus opiniones en los espacios de discusión.

4. Discusión

En línea con lo que plantean Murray et al (2010), el aporte al proceso de IS se identifica, en el Caso 1, en la mejora de las condiciones de vida de los beneficiarios a través de un modelo participativo que combina conocimientos técnicos y tradicionales al abordar el manejo y acceso al agua. Mientras que, en el Caso 2 se implementa un modelo participativo que integra a comunidades rurales, principalmente mujeres, a través de círculos de diálogo y bioferias, la universidad fomenta espacios de transversalidad donde los saberes convergen y se promueve una discusión colaborativa. En ambos casos el proceso de IS no solo implica la creación

de nuevos productos y servicios, así como afirman Cajaiba-Santana (2014) la IS da lugar a la transformación de estructuras sociales y relaciones, promoviendo cambios sostenibles y significativos en la sociedad.

Las iniciativas analizadas en los dos casos dan cuenta de que las universidades tienen un rol fundamental como medio para el perfeccionamiento de los procesos de IS dentro de sus contextos locales, en el Caso 2, las bioferias muestran la relación entre el emprendimiento y la IS en el Ecuador acorde a lo planteado por Carpio-Freire y Navarrete (2019). Así también,

Vargas-Merino (2021) afirma que la investigación desde las universidades es fundamental para promover la IS, en este contexto, el desarrollo de investigaciones participativas con base en un enfoque inclusivo refuerza la cohesión social y permite que las decisiones sean más representativas y relevantes para las comunidades beneficiadas como se ha visto en los dos casos presentados.

De los resultados presentados se subraya la importancia de adaptar los procesos de discusión a las realidades y necesidades de las comunidades, garantizando una inclusión efectiva y una estructura que permita la co-creación de soluciones, en línea con el estudio de Hall y Tandom (2017) las universidades están en la posibilidad de crear asociaciones de investigación y aprendizaje con líderes comunitarios y movimientos sociales, de manera que se puedan generar nuevas estructuras de educación superior que permitan crear espacios para aprender y compartir, lo que se ha observado en ambos casos estudiados. El aporte a la IS se fortalece al ampliar los espacios de transversalidad y establecer mecanismos que permitan a las comunidades ejercer su voluntad política de manera más activa y sostenida como afirma Allebrandt (2016).

Entre los hallazgos identificados, en el Caso 1 la participación de los actores de la comunidad se ve limitada debido al carácter técnico del proyecto y la dependencia, en cierta medida, del equipo especializado. Mientras que, en el Caso 2, la naturaleza del proyecto se presta para una mayor inclusión y participación de los integrantes de la comunidad; sin embargo, se identificaron miembros que estuvieron presentes en diversas actividades, pero no manifestaban sus criterios u opiniones, lo que restringe la diversidad de perspectivas en la toma de decisiones. Estos hallazgos coinciden con lo planteado por Cornwall (2008), quien advierte que la participación comunitaria puede volverse exclusiva para actores con mayor capital lingüístico o social, lo que representa un

desafío ante las iniciativas de investigaciones que apliquen metodologías participativas.

En los dos casos analizados, la relación de las universidades con las comunidades que trabajan en los proyectos supera los quince años, enlazando proyectos de investigación y vinculación de manera consecutiva, esto consolida los vínculos con diversos actores y fortalece las esferas públicas, este hallazgo también se plantea por Hagedoorn et al. (2023) quienes indican que es necesario atender los procesos de IS para ofrecer soluciones a largo plazo a los desafíos sociales y ambientales. Por otra parte, al integrar un enfoque de participación y promover la integración de todos los actores a través de una gobernanza horizontal se aporta a los procesos de IS, la efectividad de los proyectos que, desde las universidades, puedan surgir depende de se incrementa una demanda fuerte y sostenida capaz de poner el conocimiento al servicio directo de objetivos sociales compartidos, entre los cuales la reducción de la desigualdad es particularmente importante (Arocena et al., 2015). En este sentido, se observó que, en los dos casos, los intereses de los investigadores, docentes y estudiantes juegan un papel clave en la configuración de los proyectos y el interés a encaminar sus esfuerzos a mejorar las condiciones de vida de las poblaciones locales tal como lo señalan Thomas y Pugh (2020).

La integración del enfoque participativo en los proyectos da lugar a un enfoque interdisciplinario y multidimensional que fomenta el empoderamiento, la innovación y el sentido sociopolítico de los actores, este aspecto beneficia tanto a los miembros de la comunidad local como a los estudiantes que forman parte de los proyectos (Kalemaki et al., 2021) lo que promueve la búsqueda de una sociedad más democrática y sostenible. Las categorías analizadas de cada caso ofrecen la posibilidad de repensar los proyectos que gestionan la ciencia y la tecnología desde un enfoque participativo, si bien, dentro de contextos con complejidades y desafíos particulares, se presenta un potencial importante de las universidades como promotoras de la IS.

5. Conclusiones

Aunque tradicionalmente se ha reconocido a las universidades por su papel en la transferencia tecnológica y el intercambio de conocimientos, su contribución a la IS ha sido menos explorada, es necesario que las universidades no solo generen conocimiento, sino que, al integrarse con actores sociales, impulsen procesos de IS que favorecen el desarrollo inclusivo y sostenible. Este estudio ha analizado, desde la GS, dos proyectos de investigación desarrollados por universidades ecuatorianas y su aporte al proceso de IS. Se concluye que es posible integrar múltiples actores a través de procesos participativos, combinando conocimientos técnicos, científicos y locales.

Mejorar el acceso al agua y la gestión hídrica en comunidades rurales o promover la creación de emprendimientos sostenibles y circuitos económicos inclusivos a través de bioferias y producción agroecológica son proyectos que reflejan cómo las universidades son agentes de IS que catalizan el desarrollo local cuando se adapta a las realidades y recursos de las comunidades. En el caso del proyecto Siembra y Cosecha de agua, el análisis a partir de la GS como fundamento teórico evidencia avances técnicos, pero muestra una autonomía parcial condicionada por liderazgos concentrados y dependencia de apoyo técnico. Por su parte, el fortalecimiento a las productoras agroecológicas impulsa formas

de autoorganización femenina, aunque persisten ciertas brechas que complejizan la participación de la comunidad. Las experiencias participativas atraviesan tensiones y desafíos de diversos tipos; sin embargo, son una oportunidad para gestionar proyectos de investigación desde las universidades que promuevan y visibilicen la importancia de la IS.

Lograr una participación activa en los proyectos fomenta la cohesión social y refuerza la gobernanza local, la gobernanza participativa es un elemento esencial para una IS. Una de las principales implicaciones de este estudio es considerar a la GS como una alternativa que fundamente el desarrollo de proyectos de investigación, se abre un nuevo campo de acción que enfatiza la interdependencia que existe entre los individuos, en el sentido de percibir la dinámica de su propia actuación en la esfera pública, los actores con conocimiento técnico especializado están llamados a (re)construir de manera colectiva los espacios públicos para alcanzar el bienestar colectivo. En este contexto, el interés bien comprendido da lugar a nuevas miradas que favorezcan procesos participativos desde el diagnóstico de los problemas que dan lugar a los proyectos de investigación desarrollados por las universidades.

6. Referencias bibliográficas

Acosta, M., Basani, M., y Solíz, H. (2019). *Prácticas y saberes en la gestión comunitaria del agua para consumo humano y saneamiento en las zonas rurales de Ecuador*. Banco Interamericano de Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0002022>

Allebrandt, S. (2016). Gestão social e deliberação em espaços públicos-categorias e indicadores

para monitoramento e análise. Em Tenorio, F. *Cidadania, território e atores sociais* (pp. 19–60). FGV.

Araujo, E., Huertas, L. y Párraga, K. (2020). Análisis de la producción científica del Ecuador a través de la plataforma Web of Science. *Cátedra*, 3(2), 150-165. <https://doi.org/10.29166/catedra.v3i2.2160>

- Arocena, R., y Sutz, J. (2021). Universities and social innovation for global sustainable development as seen from the south. *Technological Forecasting and Social Change*, 162. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2020.120399>
- Avelino, F., Wittmayer, J., Pel, B., Weaver, P., Dumitru, A., Haxeltine, A., Kemp, R., Jørgensen, M., Bauler, T., Ruijsink, S. y O'Riordan, T. (2019). Transformative social innovation and (dis)empowerment. *Technological Forecasting and Social Change*, 145, 195–206. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2017.05.002>
- Bächtiger, A., Dryzek, J., Mansbridge, J., y Warren, M. (2018). *The Oxford handbook of deliberative democracy*. Oxford University Press.
- Bayuo, B., Chaminade, C., y Goransson, B. (2020). Unpacking the role of universities in the emergence, development and impact of social innovations—A systematic review of the literature. *Technological Forecasting and Social Change*, 120030 155. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2020.120030>
- Cajaiba-Santana, G. (2014). Social innovation: Moving the field forward. A conceptual framework. *Technological forecasting and social change*, 82, 42–51. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2013.05.008>
- Cardoso-Cançado, A., Tenorio, F., y Pereira, J. (2019). *Gestión Social: Epistemología de un paradigma*. Casa Editora Universidad del Azuay Cuenca. <https://publicaciones.uazuay.edu.ec/index.php/ceuazuay/catalog/book/67>
- Carmo, G. (2023). *Instrumentos metodológicos da gestão social* [Mestrado em Administração, Universidade Federal de Lavras]. <http://177.105.2.222/handle/1/56309>
- Carpio-Freire, C. y Caregua, A. (2019). Innovación Social en Ecuador. *COMPENDIUM: Cuadernos de Economía y Administración*, 6(2), 118–129. <https://doi.org/10.46677/compendium.v6i2.783>
- Carrión-Mero, P., Briones-Bitar, J., Rivera-Vinces, G., Chávez, M. y Blanco-Torrens, R. (2023). Proposal for the Design of an Artisan Dam (Tape) for the Water Resources Sustainability in Libertador Bolívar Commune, Manglaralto-Ecuador. En *Sustainability in Practice: Addressing Challenges and Creating Opportunities in Latin America* (pp. 409–422). Springer.
- Carrión-Mero, P., Herrera, G., Paz, N., Reyes, J., y Franco, G. H. (2020). Acuífero Costero Manglar Alto y su Incidencia en el Desarrollo Local Basada en el Conocimiento Ancestral en la Provincia de Santa Elena-Ecuador. *Patrimonio Geológico y Geoparques en el Ecuador*. Resúmenes del II Encuentro de Geoparques del Ecuador (pp. 10-23). Ed. ULEAM.
- Carrión-Mero, P., Morante-Carballo, F., Herrera-Franco, G., Jaya-Montalvo, M., Rodríguez, D., De Valgas, C, y Berrezueta, E. (2021). Community-University Partnership in Water Education and Linkage Process. Study Case: Manglaralto, Santa Elena, Ecuador. *Water*, 13(15). <https://doi.org/10.3390/w13151998>
- Cazorla, A., Ríos, I. Jordana, J., Yagüe, J. y Salgado, J. (2014). *Hacia una comunidad académica que investiga*. Editorial Universitaria Abya Yala.
- Cunha, J. y Benneworth, P. (2020). How to measure the impact of social innovation initiatives? *International Review On Public And Nonprofit Marketing*, 17(1), 59–75. <https://doi.org/10.1007/s12208-019-00240-4>
- Cornwall, A. (2008). Unpacking ‘Participation’: Models, meanings and practices. *Community development journal*, 43(3), 269–283. <https://doi.org/10.1093/cdj/bsn010>
- Da Silva, K., y Pacheco, A. (2018). Gestão social e inovação social organizacional: Convergências e divergências teóricas. *Revista Pensamento Contemporâneo em Administração*, 12(2), 88–101.
- Domanski, D., Howaldt, J., y Kaletka, C. (2020). A comprehensive concept of social innovation and its implications for the local context—the growing importance of social innovation ecosystems and infrastructures. *European*

- Planning Studies*, 28(3), 454–474. <https://doi.org/10.1080/09654313.2019.1639397>
- Ferraro, E. y Serrano, J. (2012). *La Fundación Casa Campesina Cayambe y el modelo de desarrollo*. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/10725>
- França-Filho, G. (2008). *Definindo gestão social. Gestão social: práticas em debate, teorias em construção*. Fortaleza: Imprensa Universitária, 1, 26–37.
- Freitas, A. y Ferreira, M. (2016). Gestão social como projeto político e prática discursiva. *Cadernos EBAPE.BR*, 14(2), 278–292. <https://doi.org/10.1590/1679-395136904>
- Garcia, A., Pereira, J., Alcântara, V., y Cruz, E. (2018). Aprofundamento das esferas públicas para a gestão social: Caminhos para uma reconstrução empírico-descritiva e normativa. *Cadernos EBAPE.BR*, 16(2), 163–185. <https://doi.org/10.1590/1679-395160265>
- Hagedoorn, J., Haugh, H., Robson, P. y Sugar, K. (2023). Social innovation, goal orientation, and openness: Insights from social enterprise hybrids. *Small Business Economics*, 60(1), 173–198. <https://doi.org/10.1007/s11187-022-00643-4>
- Hall, B. and Tandon, R. (2017) ‘Decolonization of knowledge, epistemicide, participatory research and higher education’. *Research for All*, 1 (1), 6–19. <https://doi.org/10.18546/RFA.01.1.02>
- Herrán-Gómez, J. (2017). *Trabajando con la Gente*. Abya Yala.
- Herrera-Franco, G. (2015). *Estudio Para Un Modelo de Gestión de Un Acuífero Costero, Mediante Metodologías Participativas y Análisis Geoestadístico en El Marco d el Desarrollo Local*. Manglaralto, Ecuador. Universidad Politécnica de Madrid.
- Herrera-Franco, G., Carrión-Mera, P., y Alvarado, N. (2018). Participatory Process for Local Development: Sustainability of Water Resources in Rural Communities: Case Manglaralto-Santa Elena, Ecuador. En W. Leal (Ed.), *Handbook of Sustainability Science and Research* (pp. 663–676). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-63007-6_41
- Herrera-Franco, G., Martos Rosillo, S., Carrión-Mero, P., Morante Carballo, F., Briones-Bitar, J., Durán, A., Vélez Upegui, J., Castro Lucic, M., Mateos, L., Bardales, J. Di., Peña, F., y Gutiérrez-Ojeda, C. (2020). Siembra y Cosecha de Agua (SyCA), técnicas ancestrales que solucionan problemas del siglo XXI. Proceedings of the 18th LACCEI International Multi-Conference for Engineering, Education, and Technology: Engineering, Integration, and Alliances for a Sustainable Development” “Hemispheric Cooperation for Competitiveness and Prosperity on A Knowledge-Based Economy”, (pp. 1-10). Latin American and Caribbean Consortium of Engineering Institutions. <http://doi.org/10.18687/laccei2020.1.1.299>
- Howaldt, J., y Schwarz, M. (2017). Social Innovation and Human Development, How the Capabilities Approach and Social Innovation Theory Mutually Support Each Other. *Journal of Human Development and Capabilities*, 18(2), 163–180. <https://doi.org/10.1080/19452829.2016.1251401>
- James, T., Braund, A., Larsen, A., Conradie, H., y Keating, L. (2024). Social innovation in action: Equity and empowerment through enabling education. *Widening Participation and Lifelong Learning*, 26(3), 172–197. <https://doi.org/10.5456/WPLL.26.3.172>
- Johnson, R., Onwuegbuzie, A., y Turner, L. (2007). Toward a definition of mixed methods research. *Journal of mixed methods research*, 1(2), 112–133. <https://doi.org/10.1177/1558689806298224>
- Juliani, D., Silva, A., Cunha, J., y Benneworth, P. (2019). Universities’ contributions to sustainable development’s social challenge: A case study of a social innovation practice. En *Socio-Economic Development: Concepts, Methodologies, Tools, and Applications* (pp. 379–399). IGI Global. <https://doi.org/10.4018/978-1-5225-7311-1.ch021>

- Kalemaki, I., Ioanna Garefi, y Protopsaltis, A. (2021). Assessing the Impact of Social Innovation Education on Student's Engagement. *European Journal Of Sustainable Development*, 10(1), 389–400. <https://doi.org/10.14207/ejsd.2021.v10n1p389>
- Moulaert, F., MacCallum, D., Mehmood, A., y Hamdouch, A. (2013). The Return of Social Innovation as a Scientific Concept and a Social Practice. *Moulaert F. The International Handbook on Social Innovation*; Edward Elgar.
- Murray, R., Caulier, G., y Mulgan, G. (2010). *The Open Book of Social Innovation*; The Young Foundation y NESTA.
- Naranjo, E., Abad, A., y Ramos, V. (2018). Factores Culturales De Logro Del Sistema De Producción Comunitaria De La Parroquia Salinas En La Provincia De Bolívar, Ecuador. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6, 136–148. <https://doi.org/10.37135/chk.002.06.09>
- Orellana-Navarrete, V., Tenorio, F., y Abad, A. (2022). Universidad e innovación: Una mirada desde lo social. *Revista de ciencias sociales*, 3, 204–217. <https://doi.org/10.31876/rcs.v28i3.38469>
- Orellana-Navarrete, V., Tenorio, F., y Abad, A. (2024). Las universidades ecuatorianas y su aporte en la innovación social a través del desarrollo de investigaciones participativas. *Estudios De La Gestión: Revista Internacional de Administración*, (16), 109–129. <https://doi.org/10.32719/25506641.2024.16.5>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2022). *Experiencias y buenas prácticas en el uso y aplicación de los Principios CSA-IRA*.
- Patton, M. (2014). *Qualitative research y evaluation methods: Integrating theory and practice*. Sage.
- Phillips, W., Lee, H., Ghobadian, A., O'regan, N., y James, P. (2015). Social innovation and social entrepreneurship: A systematic review. *Group y Organization Management*, 40(3), 428–461. <https://doi.org/10.1177/1059601114560063>
- Salgado-Guerrero, J. (2020). *Un ecosistema llamado universidad*. Editorial Abya-Yala.
- Salgado, R., Santos, L., Resende, T., y Souza, W. (2019). Cidadania deliberativa e gestão social: Revisão sistemática de literatura no Brasil. *Cadernos EBAPE. BR*, 17(spe), 817–831. <https://doi.org/10.1590/1679-395176139>
- Silveira, T., Cançado, A., y Pinheiro, L. (2014). A participação no Conselho Municipal de Saúde de Imperatriz-MA na perspectiva da gestão social e da cidadania deliberativa. *Amazônia, Organizações e Sustentabilidade*, 3(1), 45–60. <https://doi.org/10.17800/aos.v3i1.147>
- Smith, B., Williams, O., Bone, L., y Collective, T. (2023). Co-production: A resource to guide co-producing research in the sport, exercise, and health sciences. *Qualitative Research in Sport, Exercise and Health*, 15(2), 159–187 <https://doi.org/10.1080/2159676X.2022.2052946>
- Tenório, F. (2016). *Uma Alternativa: Gestão Social*. Editora Unijuí.
- Tenório, F. (1998). Gestão social: Uma perspectiva conceitual. *Revista de administração pública*, 32(5), 7-a. <https://periodicos.fgv.br/rap/article/view/7754>
- Tenório, F., Villela, L., Dias, A., Gurjão, F., Porto, E. y Viana, B. (2008). Critérios para a avaliação de processos decisórios participativos deliberativos na implementação de políticas públicas. *Anais do 3º Encontro de Administração Pública e Governança, Salvador; BA*.
- Torres-Quintero, A., y Granados-García, A. (2023). Claves para una práctica reflexiva en la investigación social cualitativa. *Athenea Digital Revista de pensamiento e investigación social*, 23(1), e3280. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.3280>
- Thomas, E., y Pugh, R. (2020). From “entrepreneurial” to “engaged” universities: Social innovation for regional development in

the Global South. *Regional Studies*, 54(12), 1631–1643. <https://doi.org/10.1080/00343404.2020.1749586>

Törnroth, S., Day, J., Fürst, M., y Mander, S. (2022). Participatory utopian sketching: A methodological framework for collaborative citizen (re)imagination of urban spatial futures. *Futures*, 139, 102938. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2022.102938>

Tracey, P., y Stott, N. (2017). Social innovation: A window on alternative ways of organizing and innovating. *Innovation: Management, Policy and Practice*, 19(1), 51–60. <https://doi.org/10.1080/14479338.2016.1268924>

Vargas-Merino, J. (2021). Innovación social: ¿Nueva cara de la responsabilidad social? conceptualización crítica desde la perspectiva universitaria. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVII(2), 435-450. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i2.35934>

Wiesenfeld, E. (2014). La psicología social comunitaria en América Latina: ¿Consolidación o crisis? *Psicoperspectivas*, 13(2), 6-18. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol13-Issue2-fulltext-357>

Yin, R. (2009). *Case study research: Design and methods* (Vol. 5). Sage.

Yin, R. (2018). *Case study research and applications* (Vol. 6). Sage.